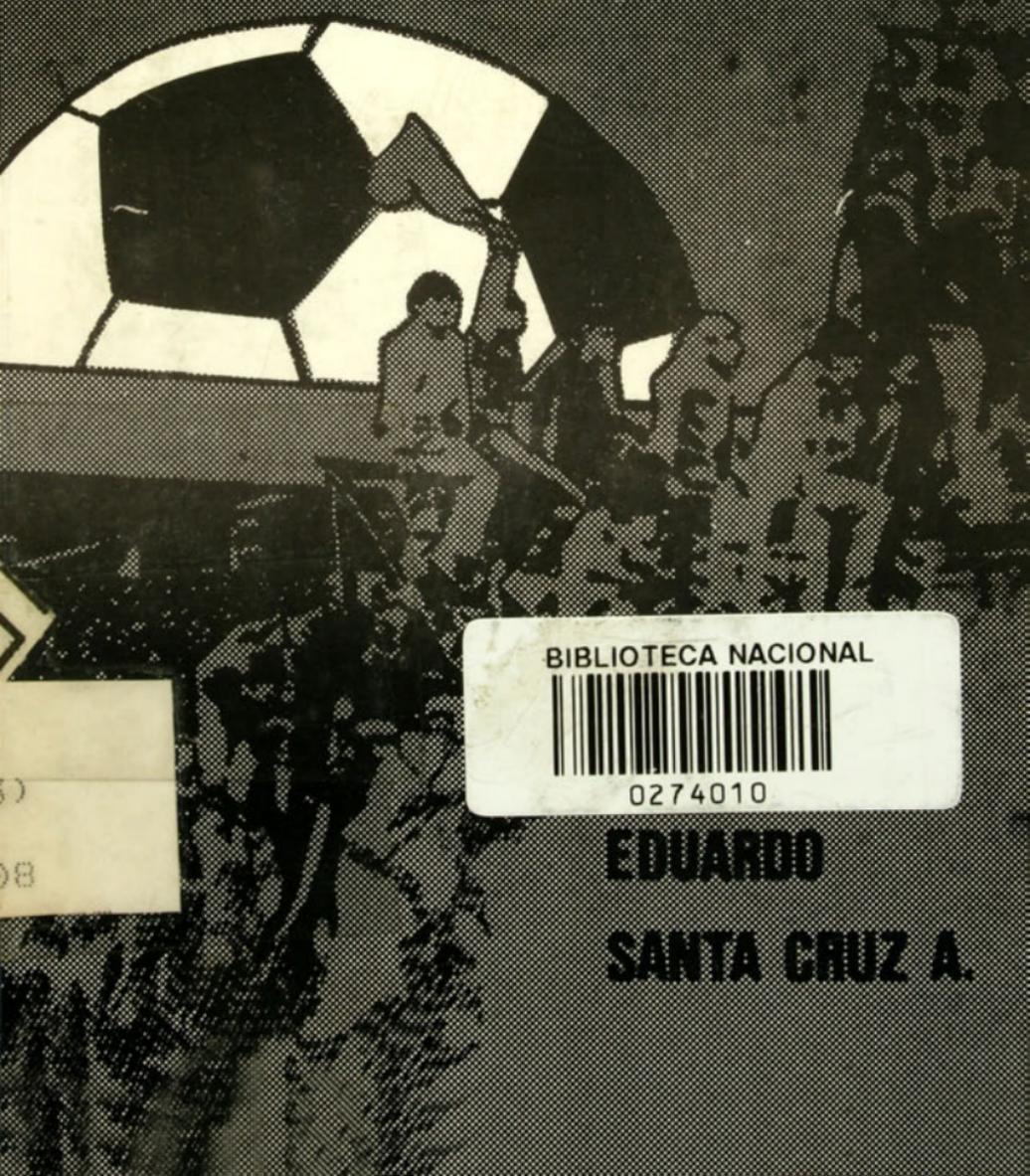


CRONICA DE UN ENCUENTRO FUTBOL Y CULTURA POPULAR



BIBLIOTECA NACIONAL



0274010

**EDUARDO
SANTA CRUZ A.**

instalarse en Puente Alto, sin éxito, para fusionarse con Deportes Los Angeles, equipo que participaba en el Torneo Regional de la Zona Sur en 1968 y hasta la fecha.

Otro equipo santiaguino de larga trayectoria y con un arraigo popular mayor que el de los mencionados anteriormente, nació en 1936 como producto de la fusión de Morning Star y Santiago F. C. El primero fue fundador del profesionalismo en 1933 y Santiago traía un apoyo importante, a nivel popular. Es, obviamente, Santiago Morning, conocido como el equipo de los "bohemios" y de los autobuseros, ya que en la década de los 40 contaba con las simpatías de muchas figuras del ambiente teatral y artístico y, más tarde, lograría la adhesión del gremio del transporte colectivo urbano. El "Chaguito" ha sido un equipo que, más allá de sus hinchas, ha contado siempre con la simpatía de los aficionados en general.

Logró el título de campeón en 1942. A partir de la década del 50 entró al mismo proceso de decadencia que sufrieron otros clubes santiaguinos. Bajó a 2a. División en 1956, 1969, 1979 y 1982. En ese año intentó, sin éxito, radicarse en Melipilla. En 1983, descendió a la recién creada 3a. División, donde permanece hasta ahora.

Espanoles, "Bachichas" y "Balsanos"

Otra forma de representatividad muy propia del fútbol chileno ha sido la participación de algunas colonias

extranjeras, cuyos equipos han jugado un rol muy importante en su historia.

A principios de siglo, la corriente migratoria desde Europa y, especialmente, de aquellos países más pobres del continente, hacia América, era significativa. Si bien las oleadas de inmigrantes llegadas a Chile fueron incomparablemente menores que las que le cambiaron el carácter a Argentina o Uruguay o las que se instalaron en EE.UU., no por ello dejaron de tener significación, ya que -como es sabido- el inmigrante, por un conjunto de razones, tendía a ubicarse en sectores importantes de la vida social y económica, como el comercio o la industria.

Así, las colonias europeas "... más repetidas eran en 1907 la española -especialmente gallega y canaria- (18.755), la italiana (13.023), la alemana (10.724), la inglesa (9.845), la francesa (9.800), la austro-húngara (3.813) y la suiza (2.080). Había también 1.920 chinos, 1.055 yankis y 1.729 "turcos" (...) Comparando las cifras señaladas con las existentes dos décadas atrás, se veía que el mayor crecimiento relativo era de españoles, italianos y "turcos" (árabes y sirios incluidos). El año 1920, los guarismos confirmarían -en general- esta tendencia

% sobre el total de la población

	1885	1907	1920

Españoles	1.0	5.8	6.9
Italianos	1.6	4.0	3.3
"Turcos"	-	0.5	1.4
(árabes y sirios)			(68)

En todo caso, "... El número de extranjeros fue muy reducido en Chile" (69). Sin embargo, dado que las colonias tuvieron, por un lado, la tendencia a concentrarse en zonas urbanas, mantuvieron por muchas razones un grado importante de unidad y solidaridad colectiva, aunque con muchos matices de diferencia entre ellas, en el sentido de su tolerancia a la integración con el medio. Sin embargo, la religión, las costumbres, los vestidos, los bailes y canciones, tradiciones y fiestas, el idioma común, etc. "... constituye un conjunto cultural que se atesora; que consuela y da dignidad y orgullo ante el nuevo mundo, ajeno y ocasionalmente despreciativo y hasta burlesco. Por ello, la colonia tiene instituciones independientes y exclusivas ... escuelas, templos, sociedades, clubes, coros, orquestas, aún bancos (...) e incluso compañías de bomberos" (70). El deporte habría de permitir el surgimiento de algunos de esos espacios de encuentro. Así nacieron los complejos deportivos, conocidos como "estadios", pertenecientes a distintas colonias y en los cuales sus asociados desarrollan actividades sociales, culturales, deportivas o simplemente recreativas. En un principio exclusivos para los miembros de la colonia, se ampliaron luego a sus descendientes -especialmente a medida que la corriente inmigratoria disminuía- y a sectores acomodados de la sociedad, lo cual queda graficado en su instalación en los barrios pudientes, tanto de Santiago, como de algunas ciudades de provincias.

Sin embargo, hubo algunas colonias que incurrieron en los deportes que iban adquiriendo el carácter de masivos, compitiendo en su seno con los clubes "nacionales". Es el caso de Unión Española, fundada en 1922, a partir de la fusión del Ibérico Balompié y el Club Ciclista Español, y Audax Italiano, que nace en 1910. Ambos se integran al fútbol santiaguino desde esos años. Posteriormente, el club Palestino fundado en 1920, también haría lo propio.

La incorporación de U. Española y Audax en esa época del fútbol amateur fue inmediatamente significativa. No sólo por la incorporación de nuevos sectores sociales a la actividad, con todas sus características culturales, que se expresaron en el nacimiento de un clásico atractivo para todos los aficionados, sino también porque aportaron al desarrollo del fútbol, recursos y organización. Basta señalar, en ese sentido, el papel jugado por el Estadio Santa Laura, de U. Española, desde su apertura en 1922. Audax, en esos años, también tenía su estadio propio, ubicado en el mismo sector (Gral. Saavedra y Av. Guanaco). Dicho recinto sería testigo de la primera tragedia masiva del fútbol nacional, cuando el 8 de diciembre de 1932 jugando el local con Colo-Colo, en un partido que había provocado una gran expectación y asistencia, se derrumbó una parte de las tribunas, excesivamente colmadas de público, causando más de 100 heridos, luego de lo cual el estadio sería cerrado para siempre.

Al comenzar el profesionalismo, Audax y Unión estarían entre sus fundadores. En la década del 30, A. Italiano junto a Magallanes y Colo-Colo, son los equipos más poderosos del fútbol nacional. Es campeón en 1936, sub-campeón en 1934, 35, 38 y 40. Junto a Magallanes conforman la Selección Nacional que participa en el Sudamericano de 1935. En 1933 realizó una larga gira por el extranjero, jugando desde Perú hasta Estados Unidos, un total de 56 partidos, ganando 37, empatando 8 y perdiendo sólo 11, lo cual "... convirtió a los "verdes de la calle Lira" en orgullo nacional" (71). Al año siguiente viajó a Perú, donde jugó 9 partidos, ganando 3, empatando 5 y perdiendo 1. De ese cuadro saldrían Carlos Giudice a jugar en Peñarol y Ascanio Cortés, a River Plate.

Los años 40 también verían a Audax como protagonista estelar. Campeón en 1946 y 1948, subcampeón el 44 y 47, tercero el 41 y el 49. Prolonga esos éxitos al ser subcampeón el 51, perdiendo el título en

partido de definición, precisamente con U. Española, por 1-0, ante 50 mil personas. Luego, sería tercero el 52, subcampeón el 53 y tercero el 54. Tras dos temporadas, lograría su cuarta estrella al ganar el campeonato de 1957. Es decir, en 16 de los primeros 25 torneos del fútbol profesional, Audax Italiano estuvo entre los tres primeros lugares, en una campaña sólo superada por Colo-Colo que lo logra en 19 ocasiones.

El éxito deportivo le trae simpatía y apoyo popular. Sumando este factor al hecho de que el club se abre hacia la plena integración con la comunidad, lo cual podría explicarse porque la propia colonia italiana es también una de las menos cerradas sobre sí misma o más permeable, por razones culturales, religiosas, sociales, etc., va a provocar que Audax, en esos años, tenga una hinchada numerosa, que excedía de lejos los límites naturales de los italianos residentes o de sus descendientes, así como los límites de la capital, proyectándose a nivel nacional. De hecho, interviene como un tercero en discordia, durante algo más de 20 años en la pugna que Colo-Colo y Magallanes sostuvieron por el predominio en el afecto popular. En buena medida, una vez que comienza la declinación deportiva e institucional de Magallanes, a principios de los 50, parecía lógico que Audax ocupara su lugar de principal rival del equipo albo. Sin embargo, no sucedería así.

El título logrado en el 57, en vez de anunciar su consolidación, en términos de poderío institucional y apoyo popular, paradójicamente significó el comienzo de la decadencia. No volvería a subir de la mitad de la tabla y, en la década del 60, ya estaría en la categoría de equipo "chico". La caída lo llevaría a descender por primera vez en 1971. En todos esos años sólo muy fugazmente logró armar un cuadro competitivo, cuando de sus divisiones inferiores emergió un jugador, que después sería astro en México : Carlos Reinoso. No es fácil explicarse este descenso tan brusco como permanente. Tal vez la misma

popularidad lograda resultó ser un arma de doble filo, ya que en su búsqueda necesariamente debió alterar su carácter, en alguna medida, alejarse de la colonia original, la cual -por su parte- por su misma permeabilidad ha tendido a sufrir un cierto desperfilamiento, al menos en comparación con otras colonias.

Lo concreto es que permaneció en el Ascenso hasta 1976, en que volvió a 1a. División, donde se mantuvo, azorosamente, hasta 1986, cuando retornó a 2a. División. Más aún, en el torneo de 1988 evitó en partido de definición de ida y vuelta (4-0 y 0-2) y por diferencia de gol, la caída a la 3a. División.

➤ Desde su último título del 57 hasta su último descenso el 86, es decir en 30 torneos, su única figuración destacada la obtuvo en el campeonato de Apertura de 1981, en que llegó a la final, la cual perdió con Colo-Colo por 5-1, bajo una lluvia torrencial. En un intento por encontrar un nuevo terreno donde anclar sus viejas raíces, Audax Italiano se instaló desde 1987 en la comuna de La Florida.

La trayectoria de la Unión Española en el fútbol chileno ha sido distinta en varios sentidos. En los primeros años del profesionalismo, si bien constituyó siempre un rival difícil y un permanente animador, se mantuvo a la zaga de los "tres grandes" (Audax, Colo-Colo y Magallanes). en 1939 se marginó producto de las secuelas de la Guerra Civil en la colonia española residente. Volvió al fútbol al año siguiente y fue campeón el 43 y el 51 y subcampeón el 45, 48 y 50. Sin embargo, su robustez institucional y su solidez económica, producto del apoyo de una colonia relativamente numerosa y de creciente peso económico, le permitió eludir el proceso de declinación de los clubes santiaguinos que hemos mencionado. A fines de la década del 60, creció entre sus dirigentes la inquietud por colocar a Unión Española en un primer plano. Producto de ello son sus cuartos lugares el 67 y 69. Al año siguiente,

comienza un período en que realiza grandes contrataciones y se convierte en el principal poder comprador del fútbol chileno. La década del 70 se tiñe de rojo y la Unión Española será no sólo uno de los "grandes", sino el protagonista principal : campeón el 73, 75 y 77; subcampeón el 70,72, 74, pierde el torneo del 76 en definición con Everton, a través de dos partidos extras (0-0 y 1- 3) y no es subcampeón por no ganar la Liguilla correspondiente, es 3º el 71; 4º el 78 y 3º el 79, redondeando un período brillante.

Más aún, en 1975 llegaría a disputar la final de la Copa libertadores de América, con Independiente, ganando 1-0, en Santiago y perdiendo 1-3 en Avellaneda y, luego, 0-2, en la definición en Asunción.

Durante esos años, Unión Española posee el mejor plantel y el mejor equipo. Sin embargo, nunca logra convertirse en un cuadro efectivamente popular, a pesar de que en dicha década se generaron ciertas condiciones que pudieron favorecer aquello, tales como, la intervención sobre Colo-Colo, la relativa declinación de la U. de Chile y de la propia U. Católica, que está dos años en 2a. División, así como sortear las dificultades económicas que viven casi todos los clubes, a raíz de la crisis general de la economía nacional, motivada por la "política de shock" impulsada en 1975. Lo anterior sólo se matizó con motivo de sus actuaciones internacionales, en Copa Libertadores, las cuales sí generaron un entusiasmo y apoyo masivo.

Unión Española siguió siendo, en lo esencial, un club de colonia y, por ello, dependiente del apoyo financiero que ésta le prestara. Por ello, al regatearse aquel en los años 80, debido a la nueva crisis económica, deja de estar en los primeros lugares e incluso escapa apenas al descenso el 87 y 88. Su mejor campaña la lograría en 1984 al ocupar el 3er. lugar. Asimismo, llega a la final del torneo de Apertura en 1988, perdiendo con Colo-Colo, 0-1.

Sin embargo, por su trayectoria histórica, por sus aportes institucionales y de infraestructura, Unión Española ha sido un animador permanente del fútbol nacional, nutriendo de jugadores a la selección en varias oportunidades. Además, comparte con Colo- Colo el hecho -que hoy casi constituye un honor- de ser los únicos equipos del fútbol chileno que siempre han estado en 1a. División, desde el año 1933 en que se implantara el profesionalismo.

El tercer equipo de colonia que ha tenido el fútbol chileno es Palestino, el cual sólo se incorpora el fútbol profesional en 1952, es decir después de 32 años de haber sido fundado. La trayectoria de Palestino es similar a la de Unión, en el sentido de ser muy claramente un cuadro de colonia y de estar sometido al nivel de respaldo económico que ésta le otorgue. Dado de que se trata de un conglomerado social y económicamente muy poderoso, cuando se ha propuesto convertir a Palestino en una potencia futbolística nacional, lo ha logrado.

Al ingresar en 1953 a la 1a. División se destaca por sus contrataciones millonarias y por conformar un fuerte plantel, que empata ese año el segundo lugar con Audax, tras Colo-Colo. En 1955 logra la meta de ser campeón, con una ventaja de nueve puntos, siendo "... Para muchos, el mejor de la historia del profesionalismo" (72). Sin embargo, ese equipo-espectáculo no tendría permanencia. A pesar de lograr algunas buenas ubicaciones : 3º el 57, 4º el 65 y el 68, en general estuvo la mayor parte de las veces de la mitad de la tabla hacia abajo, bordeando los últimos lugares, hasta que baja a 2a. División en 1970, tras tres partidos de definición con Unión Calera (gana 3-2 en Stgo., pierde 4-0 en La Calera y empata 1-1 en Viña del Mar, descendiendo por diferencia de goles).

Sólo logra volver a primera al ser campeón de ascenso en 1972. Esa experiencia volvería a motivar el apoyo de la colonia, la cual nuevamente aporta los fondos

necesarios para conformar un gran equipo. Así, logra obtener el 2º lugar en 1974, tras puntuar gran parte del torneo; es subcampeón el 75, al ganar la Liguilla, aconteciendo lo mismo en 1977 y, por fin, logra nuevamente el título de campeón en 1978, repatriando desde Brasil a Elías Figueroa y contratando al argentino (luego chileno y seleccionado), Oscar Fabiani, uno de los más grandes goleadores de la historia y estableciendo el record de estar 44 partidos oficiales invicto, entre el 31 de julio de 1977 al 10 de septiembre de 1978.

Sin embargo, y al igual que lo sucedido después de obtener el primer título, el equipo vuelve a la medianía de la tabla. El apoyo financiero de la colonia escasea e, incluso en los 80 vive problemas económicos similares a la de muchos otros. Sólo en 1986 vuelve a encumbrarse a los primeros lugares, al perder el título en partido de definición con Colo-Colo, por 2-0, en encuentro jugado ante un Estadio Nacional repleto el 28 de enero de 1987.

Nuevamente, tras el cielo vino el abismo y esta vez no logró evitar un nuevo descenso a 2a. División en 1988. El propósito de construir una base de apoyo popular más sólido que el exclusivo respaldo ocasional de la colonia, llevó a Palestino a instalarse en 1989 en la comuna de La Cisterna, lo cual ya le ha aportado al fútbol chileno un nuevo y bien equipado estadio. De allí volvería rápidamente a 1a. División al ser sub-campeón de Ascenso en 1989.